862.8
T2553a
v.41
no.2

El Día de Campo

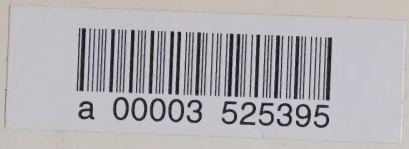
Zavala y Zamora

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~882.8~~
~~T555a~~
~~v.41~~
~~no.2~~


a 00003 525395

This book must not be taken from the Library building.

EL DIA DE CAMPO.

DRAMA EN UN ACTO.

SU AUTOR DON GASPAR ZAVALA Y ZAMORA.

ACTORES.

Don Tremebundo Padre de *Doña Andrea*, tratada de casar con *Don Tadéo*.
Don Policarpo, Padre de *Doña Justa*.
Don Ciprian, afecto á *Doña Rufina*, amiga de *Doña Andréa*.
Don Antolin, Capitán, amante de Doña Andrea.
Don Lesmes, amigo de *Don Ciprian*.
Carlitos, Ayuda de Cámara de Don Tadéo.
Patillas, trapero, nobio de *Juanilla*, Criada de *Doña Justa*.

La Escena en una Casa de Campo, cerca de Madrid.

ACTO UNICO.

La Escena representa el Zaguán de la Casa, enteramente desmantelado. Aparéce Patillas guardando en los bolsillos de la chupa, algunos pastelillos, algun pedazo de pernil fiambre, polla asada, &c. que se verá sobre su capa, y está, tendida en el suelo. Al alzar el telon se oye dentro alguna algazára.

Pati Guena está la gente, guena.
Habrá hombre, sigun voy viendo,
que no se pueda lamer
en tres dias: Toma, yeso
que son osías, y gente
toda, vamos, de buen pelo.
Asomase Juanilla por la derecha, le tira sobre la capa unas aceytunas, cañuelos y camuesas, que trae en un plato.
Juani. Date priesa.
Pat. Oyes Juanilla,
Tiénes á mano un remiendo
así como de una vara?
Juani. Pára?
Pat. Para ver si puedo
ensanchar las faldriqueras
un poco.
Juani. Piensas que tengo
gana de conversacion?
Ponlo todo en un pañuelo.
Pat. El caso es que está tambien
lleno: :-
Juan. De qué?
Pat. De agugeros,
Saca un pañuelo muy roto.
no lo vés?
Juani. Qué frialdad! *Váse.*
Pat. Vaya, que vale su genio
un pirúl. Miren que en gracia
la cayó lo del pañuelo.

A na-

Guardandose lo dicho.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS
N.º de la procedencia

estadas
ba : pero
ucado
caer en ello.
orro, mas
as tengo
. Ola
arreguelto
la capa.
saldrá
eno,
á?

Pat. Por eso digo: como uno se halla, ya sabe vm. el cuento, con prelumbios de marido, y Juanilla:: estamos?

Car. Buénos, á Dios gracias.

Pat Es muchacha::::

Car. Tienes tu miaja de zelos?

Pat. Por eso digo. Yo supe que uno que la hace unos gestos venia tambien, con que fué preciso:: estamos?

Car. Frescos, si señor: pero de Juana qué hay que recelar?

Pat. Ya, pero vamos al dicir, un quarto de hora malo, le tenemos todos:: Estamos?

Car. No hay duda.

Pat. Pues; por eso digo. Vemos aí á vuestro amo, que aguanta cosas::: vaya, que es de un bello caratre. Yo, á la verda, si me hallára en su pellejo, la Doña Andrea:::

Car. Pues, que?

Pat. Desde el punto que vinieron aquí, se arrimó á un Thiniente:: vaya, si vierais que gestos y que charlar! pues dimpues se fue con el de brazero á la huerta, estamos? y dexó al señor Don Tadeo aspergis. Digo la que antes de casarse, esto, quando la tenga segura qué tal?

Car. Hombre que sabemos?

Pat. Pero vamos al dicir.. La Ama de Juanilla, aquello si, que es buen pan, y sin mezcla como dicen, de centeno..

Sal. Juan. Vm. en comversacion, mientras su amo Don Tadeo se aspa á llamarle,

Car. Qué quiere?

Juan. No me lo ha dicho..

Car. Qué genio!!

Pat. Tan mantecoso, eh?

Juan. Dexarle..

Car. Patillas te compadezco. *vas*

Pat. Naide te puede sufrir.

Juani. Yque?

Pat. Toma, que malegro, porque si tu fueras mansa, yo seria:::: que sabemos Juana.

Juani. Te han dado habladeras á almorzar..

Pat. No muger, pero:::

Juani. Que madure pronto..

Pat. Siempre que pillarte á tiro puedo, precuro hacer mi deber: estamos?

Juan. Pues, ya lo guelo.

Pat. Que no soy nenguna estauta;

Juani. Por eso digo..

Pat. Y si veo por causalidad, alguna cosa, estamos? me remuevo, y sino gomito:::

Juani. Ya.

Pat. En todo el dia estoy gueno.

Juani. Pues pronto, si te dan basca: gomita

Pat. Calla luzero

RBC/MCU

de la mañana.
Juani. Qué mas? *con bufonada.*
Pat. Cudiao, no me des celos
con algun Osia, y
mas que me des un veneno.
Juani. Te pesára la rempuesta
sino viniera á este puesto
mi amo, con Don Tremebundo.
Pat. Sí? pues á Dios, hasta luego.
Vanse cada uno por su lado, y salen Don Tremebundo y Don Policarpo.
Trem. Don Policarpo, por Dios
hombre, no seais majadero.
Las muchachas, son muchachas
siempre, no tiene remedio,
y han de querer divertirse.
Pol. Bien, que se diviertan, pero
no con tan claro perjuicio
de su estimacion. Hablemos
en plata Don Tremebundo.
Doña Andrea, segun veo,
tiene poquisimo juicio,
y su señor tio, menos.
La habeis dado una crianza
perversa; yo soy ingenuo.
Trem. Perversa eh? sino mirara
á que sois un pobre viejo::-
Pol. Oigan el mocito, y es
de Matusalen renuevo.
Trem. Perversa, y un dineral
he gastado en darla maestros
de clave, y vihuela, de
lengua francesa, bolero
y arias italianas? Vaya,
pues me ha gustado por cierto
la especie.
Polic. Pero supongo,
que sazonar un puchero,
coser una camisola,
plancharla, echar un remiendo
y Governar una casa,
lo aprenderia primero.
Trem. Para que? qué mi sobrina
ha de ganar hoy con ello
la vida? vaya que sois
muy naranjo. El del puchero
y la camisola. Son
habilidades por cierto,
esenciales, para hacer
un papel, como el que haciendo
está en Madrid, mi sobrina.
Remendar: sobre que tiemblo
de pensarlo. Pues si un hombre
culto, y, vamos, de estos tiempos,
viese á alguna señorita
estar echando un remiendo.
¿no huiria dos mil leguas
de ella, y del pobre mostrenco
que la educó?
Pol. Sí señor,
si era un pobre chuchumeco
de esos, de los calzonzitos
ajustados, desde luego;
pero un hombre de razon
y de juicio, no lo creo.
Trem. Pregunto vuestra muchacha
encontró muchos cortejos
con tales gracias?
Pol. No gasta
mi chica, esa fruta.
Trem. Pero
supongo, qué habrá tenido
mil pretendientes?
Pol. Y buenos.
Trem. Buenos! y aun se está doncella?
esa si que no la cuelo.
Pol. En fin eso no es del caso
Don Tremebundo. Lo cierto
es, que vos haceis muy mal
de consentir tanto exceso
á Doña Andrea.
Trem. Quál, hombre?
Pol. Quál? pues qué, vos estais ciego?
ella en qualquier concurrencia
lleva siempre al retortero
media docena de locos,
que estraño no la hayan vuelto
loca enteramente, el uno
la habla, el otro la hace gestos
este la pide la caxa,
aquel la coge el pañuelo,
digo, quando todos juntos
no la están hablando á un tiempo,
y ella contestando á todos

771227

Guardandose lo dicho.

Nada, si estan atestadas
las dos hasta arriba: pero
lo que es estar trabucado
un hombre, y no caer en ello.
Sobre que en el forro, mas
de diez faldriqueras tengo
y no me acordaba. Ola
gente suena: Aquí arreguelto
metelo todo entre la capa.
vá todo, que allá saldrá
lo que hubiere.

Sal Carl. Donde bueno,
Patillas? tú por acá?

Pat. Que quiere vm.

Car. Ya lo veo.

Pat. Por eso digo: como uno
se halla, ya sabe vm. el cuento,
con prelumbios de marido,
y Juanilla:: estamos?

Car. Buénos,
á Dios gracias.

Pat Es muchacha::::

Car. Tienes tu miaja de zelos?

Pat. Por eso digo. Yo supe
que uno que la hace unos gestos
venia tambien, con que
fué preciso:: estamos?

Car. Frescos,
si señor: pero de Juana
qué hay que recelar?

Pat. Ya, pero
vamos al dicir, un quarto
de hora malo, le tenemos
todos:: Estamos?

Car. No hay duda.

Pat. Pues; por eso digo. Vemos
aí á vuestro amo, que aguanta
cosas::: vaya, que es de un bello
caratre. Yo, á la verda,
si me hallára en su pellejo,
la Doña Andrea:::

Car. Pues, que?

Pat. Desde el punto que vinieron
aquí, se arrimó á un Thiniente::
vaya, si vierais que gestos
y que charlar! pues dimpues
se fue con el de brazero
á la huerta, estamos? y
dexó al señor Don Tadeo
aspergis. Digo la que
antes de casarse, esto,
quando la tenga segura
qué tal?

Car. Hombre que sabemos?

Pat. Pero vamos al dicir.
La Ama de Juanilla, aquello
si, que es buen pan, y sin mezcla
como dicen, de centeno.

Sal. Juan. Vm. en comversacion,
mientras su amo Don Tadeo
se aspa á llamarle,

Car. Qué quiere?

Juan. No me lo ha dicho.

Car. Qué genio!

Pat. Tan mantecoso, eh?

Juan. Dexarle.

Car. Patillas te compadezco. *vas.*

Pat. Naide te puede sufrir.

Juani. Yque?

Pat. Toma, que malegro,
porque si tu fueras mansa,
yo seria:::: que sabemos
Juana.

Juani. Te han dado habladeras
á almorzar.

Pat. No muger, pero:::

Juani. Que madure pronto.

Pat. Siempre
que pillarte á tiro puedo,
precuro hacer mi deber:
estamos?

Juan. Pues, ya lo guelo.

Pat. Que no soy nenguna estauta;

Juani. Por eso digo.

Pat. Y si veo
por causalidad, alguna
cosa, estamos? me remuevo,
y sino gomito::::

Juani. Ya.

Pat. En todo el dia estoy gueno.

Juani. Pues pronto, si te dan bascas
gomita

Pat. Calla luzero

de la mañana.
Juani. Qué mas? *con bufonada.*
Pat. Cudiao, no me des celos
con algun Osia, y
mas que me des un veneno.
Juani. Te pesára la rempuesta
sino viniera á este puesto
mi amo, con Don Tremebundo.
Pat. Si? pues á Dios, hasta luego.
Vanse cada uno por su lado, y salen Don Tremebundo y Don Policarpo.
Trem. Don Policarpo, por Dios
hombre, no seais majadero.
Las muchachas, son muchachas
siempre, no tiene remedio,
y han de querer divertirse.
Pol. Bien, que se diviertan, pero
no con tan claro perjuicio
de su estimacion. Hablemos
en plata Don Tremebundo.
Doña Andrea, segun veo,
tiene poquisimo juicio,
y su señor tio, menos.
La habeis dado una crianza
perversa; yo soy ingenuo.
Trem. Perversa eh? sino mirara
á que sois un pobre viejo::-
Pol. Oigan el mocito, y es
de Matusalen renuevo.
Trem. Perversa, y un dineral
he gastado en darla maestros
de clave, y vihuela, de
lengua francesa, bolero
y arias italianas? Vaya,
pues me ha gustado por cierto
la especie.
Polic. Pero supongo,
que sazonar un puchero,
coser una camisola,
plancharla, echar un remiendo
y Governar una casa,
lo aprenderia primero.
Trem. Para que? qué mi sobrina
ha de ganar hoy con ello
la vida? vaya que sois
muy naranjo. El del puchero
y la camisola. Son
habilidades por cierto,
esenciales, para hacer
un papel, como el que haciendo
está en Madrid, mi sobrina.
Remendar: sobre que tiemblo
de pensarlo. Pues si un hombre
culto, y, vamos, de estos tiempos,
viese á alguna señorita
estar echando un remiendo.
¿no huiria dos mil leguas
de ella, y del pobre mostrenco
que la educó?
Pol. Sí señor,
si era un pobre chuchumeco
de esos, de los calzonzitos
ajustados, desde luego;
pero un hombre de razon
y de juicio, no lo creo.
Trem. Pregunto vuestra muchacha
encontró muchos cortejos
con tales gracias?
Pol. No gasta
mi chica, esa fruta.
Trem. Pero
supongo, qué habrá tenido
mil pretendientes?
Pol. Y buenos.
Trem. Buenos! y aun se está doncella?
esa si que no la cuelo.
Pol. En fin eso no es del caso
Don Tremebundo. Lo cierto
es, que vos haceis muy mal
de consentir tanto exceso
á Doña Andrea.
Trem. Quál, hombre?
Pol. Quál? pues qué, vos estais ciego?
ella en qualquier concurrencia
lleva siempre al retortero
media docena de locos,
que estraño no la hayan vuelto
loca enteramente, el uno
la habla, el otro la hace gestos
este la pide la caxa,
aquel la coge el pañuelo,
digo, quando todos juntos
no la están hablando á un tiempo,
y ella contestando á todos

771227

Si bayla; ¡que cuchicheos!
qué evoluciones, ¡qué cosas!
qué salir con un pretexto
frivolo, á otra pieza! ¡Qué
presentarse de bracero
con qualesquiera en la calle!
Vaya amigo, voy creyendo
que sois de pasta de almendras.

Trem. Y son esos los excesos?

Pol. ¿Qué os parece poco?

Trem. Vaya,
sino me rio, rebiento.
Con que, lo que es pura gracia,
finura, y trato echizero
de gentes, vos reputais
por reprehensibles defectos?
reapuraditamente
lo que mas los extrangeros
alaban en ella, es
la franqueza de su genio.

Polic. Qué obstinado estais!

Tremeb. Señor
no entendeis palabra de eso.

Polic. Yo no sé como lo aguanta
el juicioso Don Tadeo.

Tremeb. Toma, y sino que lo déxe,
que nobios como él, á cientos
los tiene Andréa.

Polic. Que os hagan
á ella y á vos buen provecho.

Tremeb. ¿Y es esto para lo que
me llamabais?

Polic. Para esto,
si, que siendo vuestro amigo,
me es muy sensible, estar viendo
vuestra tolerancia.

Tremeb. En fin
rarezas de vuestro genio.

Polic. Pues vos las disimulais,
predicar mas en desierto
no quiero: buelvome allá,
no séa que el mal exemplo
de Doña Andréa, y la mucha
persuasion de esos mozuelos,
me malogren en un dia,
el fruto de tanto tiempo. *vas.*

Tremeb. Pobre tonto: y digo que
adelantará con eso?
que la muchacha ostigada
haga á lo mejor del cuento
un disparate, y al cabo::-
si señor, si, vendrá á hacerlo *va*

Se levanta el telon, y aparecen unos sentados, y otros de pié al rededor de una mesa en que habrá algunas tazas de café, una salvilla con copas y varios frasquillos de licores. Doña Andréa en medio de D. Antolin y D. Tadeo Doña Rufina, y Don Ciprian, Doña Justa, Don Lesmes, Don Policarpo, Carlos y Juanilla.

D. Ant. Doña Andréa, Vmd::-

And. Si, si.

D. Ant. echa azucar en una taza.
¿Por qué no vá Vmd sirviendo
á esas Damas? es, que está
nuestro señor Don Tadeo,
todo el dia empalagoso. *á D. Tad.*

D. Tad. Si Vmd. no diera para ello
motivo::- *al oido.*

And. Ah, ah. Y Vmd.
no toma? *á Don Antolin.*

Carl. No, no es mal terno
el que le ha caido á mi amo
con la Doña Andréa.

Ruf. Bueno,

A Don Ciprian que está echando azucar en otra taza y se la dá.
que no me gusta cargado
de azucar.

Just. Yo os lo agradezco,

A Don Lesmes que la ofrece una taza de café
pero mi Padre, qué sabe
mi gusto, lo está ya haciendo.

Ruf. Qué gazmoña!

Tad. Qué juiciosa!

Cip. Vaya que ella y Don Tadeo
harian una pareja
admirable.

Ant. No, no, eso
no vale, en dia de campo;
los Padres, y Tios lexos
lexos de las niñas. Vaya,

no fuera malo por cierto,
que estuvieramos nosotros
hechos unos estafermos,
y ellos las sirviesen! Fuera,
fuera todos los respetos
ridiculos, y que reyne
franqueza en todos ¿No es esto,
Señores?
Todos Cierto.
And. Que viva
Don Antolin.
Tad. Yo me quemo, *ap.*
si estoy mucho aquí.
Pol. Paciencia.
Levantándose y mudando de sitio.
Vaya Justa, no dexemos
al Cavallero oficial
desayrado. Ya este puesto
está vacante
Ruf. Con que
á Don Tremebundo que sale.
os marchais por allá dentro,
y nos dexais con un palmo
de narices?
Ant. Bueno, bueno.
And. Vaya Señores, bebamos,
que se vá pasando el tiempo
y es precioso.
Ant. Dice bien
Doña Andréa. ¿Amor perfecto?
Enseñándola un frasquillo.
And. Como el mio.
Ant. El que teneis *al oido.*
será, á el Señor Don Tadeo.
And. No, sino á vos.
Ant. Ah, de veras? *suspirando.*
And. Y tan de veras::- qué genio
A Don Tadeo que la muestra algun enojo.
tan extraño tiene Vmd!
No hemos de hablar?
Tad. Si por cierto.
Carl. Mi amo pagará sin duda
ésta funcion, pero al menos *ap.*
está divertido.
Tip. Vmd.
Madama? Fuente del berro?
Ruf. Si: venga Vmd. por acá,
buena alhaja. *á D. Trem.*
Ant. ¿No bebemos?
And. Si, que se hace tarde.
Ruf. A una
Dando una copa á Don Tremebundo, despues de probarla ella y cambiando de copas Don Antolin y Andrea.
Tad. No puedo
sufrir mas.
Levantándose enojado.
Juan. Digo, parece *á Carl. al oid.*
que le picó á Don Tadéo
algun tábano.
Carl. Esto haceis *á Juan.*
todas.
Juan. De espacio con eso,
y no á todas mida Vm,
seor peál, por un rasero.
Antol. Ya se picó.
al oido á Doña Andréa.
And. Que se rasque.
D.Tad. Conque Señores, qué hacemos?
And. Mientras quitan ésta mesa,
dar por la huerta un paséo,
no és verdad? *Lev. todos.*
Just. Como gusteis.
Antol. Es un grande pensamiento.
Andr. Muger hás visto que estatua
es la Justa? *á Rufina.*
Rufin. Sí, estupendo
papel, para una funcion.
Tad. Que quiten la mesa luego.
á Carlos.
Car. Bien esta.
Tad. Y Vm. señora,
quedese por un momento
á Doña Andréa al oido,
aquí, que tengo que hablarla.
And. He, sermoncito tendremos
Ant. Vamos? *á Doña Andréa.*
And. Al instante voy. *con disimulo.*
Ant. Pobre hombre, le compadezco.
Pues yo mientras esta viene
á Doña Justa me atengo.
Vanse todos, menos Carlos y Juana que quedan quitando la mesa, y Don Ta-

deo y Doña Andrea que baxan á la Escena.

And. Vaya, qué me quiere vm?
Tad. Haré por no ser molesto.
Saber quiero unicamente,
quales son los pensamientos
de Vm.
And. Ay hijo, esos, solo
al confesor los revelo.
Tad. Muy bien: pero me dira
francamente, por lo menos,
si piensa que nuestra union
concertada, tenga efecto.
And. Con ciertos pactos, al punto.
Tad. Y quáles han de ser esos?
And. Que ha de corregir vm.
ese ridiculo genio
en un todo, y ofrecerme
antes, no pedirme celos
jamas. Que no ha de oponerse
á el trato franco, que hoy tengo
con las gentes, sin hacer
de qualquier cosa, misterio.
Que he de frecuentar teatros,
Academias, y paseos,
acompañada de vm.
y qualesquiera sugetos
de mi gusto. Que si salgo,
porque tenga gusto en ello,
sola, alguna vez, no venga
preguntando, ni inquiriendo
á donde, ni á que, pues es
muy duro para mi genio
dar tales satisfacciones.
Sobre lo demas, no tengo
que decir á Vm. pues yá
se debe dar por supuesto,
que cuidará de que sea
su muger, en todos tiempos,
de las primeras que gasten
quanto saliere de nuevo
en el calzado, y vestido;
que me tendrá peluquero
de los del theatro: Coche,
page, criadas, y el resto
deadherentes á que estoy
acostumbrada. Ah le advierto,
que si tuviere algun hijo,
le ha de buscar ama, luego,
y sacarmele de casa,
porque nada hay mas opuesto,
ni que denigre á una
petrimetra de estos tiempos,
que el criar: fuera de que
á todas estoi oyendo
que aja mucho; y yo, amiguito,
marchitar mi tez no quiero
por cien hijos. Estos son
los pactos, digo, que creo
que son muy justos. Si Vm:
los abraza, desde luego
le haré dueño de una mano,
que tantos apetecieron.
Tad Muy bien: mas escuche Vm.
ahora, los que yo debo
proponerla, y sin los quales,
estoy, señora, muy lexos
de admitir su mano.
And. A ver.
Tad. Mi muger, desde el momento
que lo sea, deberá
tratar solo á los sugetos
que mi aprobacion merezcan,
de uno, como de otro sexo.
And. Muy bien.
Tad. Irá á los teatros,
tertulias, bayles, paseos,
ú otra qualquier diversion,
quando yo guste.
And. Muy bueno.
Tad. Y siempre conmigo, pues
ninguno con mas esmero,
con mas amor, y franqueza
la servirá, que yo mesmo.
And. Bravisimo.
Tad. En quanto al coche,
y demas, yo me convengo,
pues habiendo facultades
gracias á Dios, para ello,
su conveniencia y regalo
será mi primer objeto;
tambien la ofrezco desde ahora,
que ninguna de su sexo
ni esfera, salga con mas

ri-

riqueza, ni lucimiento
que ella, á la calle. Mas todo
elegido, y todo hecho
por el gusto, y la razon,
no por el capricho necio,
y la fanatica moda.
Ha de vivir de ella, lexos
la marcialidad, y solo
el ayre noble, y modesto,
se ha de ver en sus acciones.
En suma, no nos cansemos
señora, la que conmigo
quiera unirse, la prevengo,
que ha de amarme á mi, y en mi;
buscar marido y cortejo.

And. Ah, ah, ah, ¡que gracia! vaya
que para norte y gobierno
de los que piensen casarse,
deben tales documentos
insertarse en el diario.
¡Qué papel tan estupendo
y brillante, haria yo,
con el sabañon perpetuo
de un maridazo á mi lado
siempre. Pues digo, con eso,
y con que me hiciera Vmd.
vestir (que todo lo créo)
con el delicado gusto

Sale Carlos con una mesa pequeña de juego, la deja y se vá.

que vestia (si me acuerdo)
su madre, me grangeaba
el dictado que hoy anhelo,
de una de las petimetras
mayores, de nuestro tiempo.

Tad. Por una muger de juicio,
la tendrian á lo menos.

And. Verá Vmd, quando yo tenga
sesenta años, que respeto
infundo en qualquier tertulia,
y qué prudentes consejos
doy á las muchachas! Si,
digo y ¿qué caso harán de ellos?
Jugaré mi mediator,
con aquellos circunspectos
Pares: tomaré mis polvos,
gastaré casaca y buelos,
como la muger del Cid,
(que quadro tan estupendo
estaré!) haré en fin otras cosas
á este tenor, Don Tadeo,
pero por ahora, amigo,
seguir mi sistema quiero,
si Vm. se acomoda, bien,
sino acomoda, laus deo. *vase.*

Tad. Qué ceguedad, qué capricho
de muger! La compadezco
seguramente, pues yo
aunque la amo, no deseo
hacerme infeliz, casando
con ella; y pues ya no espero
que corrija su conducta,
vengar el desaire pienso,
dando:::: pero no, mejor
será, no perder el tiempo. *vase.*

Sale por la izquierda Juanilla con una taza de café y por la derecha Patillas.

Juan. Patillas.

Pat. Emperatriz
del barrio de San Lorenzo.
qué me quieres?

Jua. Que te asientes
á tomar café.

Pat. Oyes, y eso
pa que que es?

Jua. Pa engerir
la comida, que sigun
has atracado, me temo
que has de rebentar, y no
quiero perder el imperio,
si te mueres.

Pat. Tengo yo
un estogamo de hierro,
estamos? *se sienta.*

Jua. Vaya *alargando el café*

Pat. De tal
mano, aunque juera veneno.

Vuelve á salir Carlos, pone una baraja sobre la mesa.

Carl. Bueno.

Pat Que habemos de hacer;
los probes nos componemos

por

por acá, como se puede
estamos?
Car. Ya ya. *vase.*
Pat. Por eso
digo, Puf.
probando el café y arrojandolo
toma muchacha,
toma, que sino, rebiento.
Sobre que está mas amargo,
que la hiel.
Jua. Y que tenemos,
si hace provecho?
Pat. Se estima.
Jua. A ver si te amarga esto?
Dale un frasquillo con un poco de licor.
Pat. Bendita seas.
Jua. Cudiao,
no te se suba á los sesos,
y des que dicir.
Pat. De modo,
que aunque se alegre con ello
un hombre (estamos?) en tanto
que no se ponga echo un cuero::
vamos al dicir.
Jua. Que vuelven. *va. con precipitac.*
Buelven á salir Andrea agarrada del brazo de Don Antolin, Doña Rufina de el de Don Ciprian, Don Lesmes hablando á Doña Justa, Don Tremebundo con ellos, y Tadeo, con Don Policarpo: Patillas se retira.
Trem. Nuestro taller, ya está puesto
Pol. Siendo como me decis, *á Tadeo*
no tengo reparo en ello.
Trem. Vaya Vm. Don Policarpo.
Pol. Qué no juega Don Tadeo?
Trem. Tambiem. *se sientan á jugar*
Tad. De muy mala gana.
Ant. Vaya, y nosotros, qué hacemos?
No se canta algo?
And. Si si.
Carlitos, traiga Vm. luego
A Carlos que sale y vuelve á partir diciendo.
la guitarra.
Carl. Voy.
Cos. Cuidado
que es Vm cruel. *á D. Justa*
Jus. Es genio
mio.
Cos. Para contestar
siquiera::
Jus. Si no os entiendo.
Cos. Por que no quereis.
Sale Carlos. Aquí
está ya.
And. Vaya algo bueno
dale Carlos la guitarra.
Don Cosme.
Ant. Digo, y no habrá
quien alegre este emisferio,
bailando algunas boleras?
Cip. Dice bien el cavallero
oficial. Ay, Doña Andrea
que las borda.
Ant. Si, si.
Cip. Pero
con quien?
Ant. Eso está á mi cargo.
se levanta y se viene hacia Don Tremebundo.
Don Tremebundo.
Trem. Qué es ello?
Ant. A bailar unas boleras
con madama.
Trem. Sí, no tengo
malas boleras yo aquí,
con este solo, que pierdo
de codillo. Vaya, no hay
escape. Pues hombre, es bueno
con seis de estuche y un Rey::-
Ant. Es destino, no cansemos.
Cip. Vaya, Doña Andrea.
And. No,
que bayle Rufina, y luego
bayláre yo.
Rufi. No me escuso.
Carlitos, vaya, animemos
esta gente.
Jus. Entra Patillas.
Viendole asomado á un bastidor.
Sale Patillas. A la obedencia
Cos. Qué veo?
Patillas, tú por aca?

Pa-

Pat. Como hoy es dia de asuelto
quise aprovecharle, estamos?
Cos. Ya; y qué profano! me alegro.
Pat. De modo, que como supe
que venian cavalleros
y Señoras, vamos, de
rumbo, y por aca sabemos
tambien pulitica, estamos?
me puse asiado.
Cosm. Bien echo.
Antol. Pues hombre, el dia que no
lo estés, estarás en cueros.
Just. Llama á Juanilla.
á Patillas que parte.
And. Don Cosme
vamos, que se pierde el tiempo.
Vuelven á salir Patillas y Juana: Don Cosme canta una seguidilla Carlos y Rufina la baylan y al acabarla dice....
Ant. Bravísimo.
Pip. Bien parado.
D. Policarpo arroja las cartas, se levanta, y entranse los tres, se llevan la mesa y las sillas por la izquierda
Trem. Puesta.
Polic. Ni todo el infierno
que juegue con esa gresca.
Si no nos vamos adentro
no juego mas.
Trem. Decis bien.
cantad hasta que el garguero
se os cayga.
And. Lo que yo alabo,
es del tio el sufrimiento.
Se entran.
Ant. ¡Qué ojos os echa!
á Doña Andréa al oido.
And. Que pene,
dexadle.
Pip. Vaya de bueno.
Cantan y baylan otra seguidilla y al concluirla dice...
Pat. Viva un hombre.
Pip. Y sobre todo,
que viva un cuerpo echicero.
Pat. Cuerpo con ley, ¿no es verdad
Juanilla?
Juan. Yo no lo entiendo.
Par. Salgamos los dos?
Juan. Me pesa
mucho el rabo del baquero.
Sale D. Tremebundo tirando la peluca, y tras el Policarpo y D. Tadeo riendose.
Trem. Reniego amen del tresillo,
y el pícaro, que tal juego
me enseñó.
Cosm. Don Tremebundo.
Trem. Don Rabano.
Ant. ¿Qué ha sido eso?
Trem. Con seis de quatro mayores
hacerme pagar el juego?
Ant. ¿Con seis, hombre?
Trem. Si Señor.
Ant. Destino, no nos cansemos.
Polic. Pero hombre::—
Trem. No juego mas.
en mi vida.
Ant. Vaya, eso
con baylar unas boleras
se pasará.
And. Don Tadéo,
vengase Vmd. por acá.
Tad. Siempre he oido, que el onceno
no estorvar: fuera de que
no quiero que tenga zelos
de mi, si me acerco á Vmd::—
And. ¿Quien?
Tad. Esta Dama.
Señalando á Doña Justa.
And. Ah, ¡qué bueno! *riendose,*
pues ¿qué la importa á la Justa
que os coman los lobos?
Tad. Eso
no sabe Vmd.
And. Si querreis
picarme ahora?
Tad. No pretendo
mas, que el haceros saber,
que en este mismo momento
mi mano es ya suya.
And. ¿Como?
Tad. Como viene bien en ello
su padre, sabiendo que

los

los pactos que me ha propuesto
Doña Andrea, no me adaptan,
ni á ella los que yo la he hecho.
And. Y lo digo.
Polic. Pues lo que
vos desechasteis, yo aprecio,
si Justa::—
Just. Yo vuestro gusto
tengo por norte.
And. Me alegro,
pues con eso podré yo,
premiar mejor otro afecto
con mi mano. Vuestra soy
D. Antolin.
Ant. Lo agradezco
Señora, y lo admitiria,
á no tener voto hecho
de morir soltero.
Cosm. Chispas,
y que formidable perro
se lleva la Doña Andréa.
Trem. Tras de dos codillos, esto.
tirandose de la peluca.
Ant. Fuera de que, la verdad
Señora, el caracter vuestro,
para trataros no mas
por via de pasatiempo,
bueno, mas para pensar
en otra cosa, no es bueno.
Tad. Y bien ¿qué decis ahora?
And. Que sois uno y otro, necios,
è insolentes.
Tad. pues los mas
que alaban hoy vuestro genio
franco y marcial, de éste modo
piensan tambien.
And. Pues aunque eso
sea, yo no he de mudar
de ideas, ni pensamientos.
aunque supiera llevar
guirnalda, á mi Mausoléo.
Cip. Si lo creo, que me enplumen.
Pat. Juana, creeras que me alegro?
Polic. Habeis quedado lucido
á D. Tremebundo.
con las gracias y embelesos
de vuestra Sobrina
Trem. Hombre,
no me provoqueis.
Polic. Su genio
justamente, es lo que mas
alaban los extrangeros.
Trem. Mirad que me encolerizo.
And. Señor no hagais caso de eso,
y responded que me sobran
partidos, como el que pierdo.
Tad. de qualquier ventaja vuestra
me alegraré en todo tiempo,
tanto, como de la dicha
que he ganado, con perderos.
En fin si os place, volvamos
acia la huerta á paseo,
hasta la hora de beber,
Todos. Vamos.
Tad. Y á todos os ruego,
que este impensado accidente
no interrumpa el gusto nuestro,
si no que el *Dia de Campo,*
Todos. Consiga un fin placentero.

FIN.

En la Librería de Cerro, calle de Cedaceros, y en su Puesto, calle de A
calá, se hallará ésta con la coleccion de las nuevas, á dos reales sueltas,
tomos enquadernados en pasta á veinte reales cada uno; en pergamino á di
y seis, y á la rústica á quince, y por docenas con la mayor equidad.

CON LICENCIA EN MADRID:

En la Oficina de Don Antonio Cruzado.
Año de 1797.

ıs Víctimas del Amor.
ederico II, Tres partes.
ıs tres partes de Carlos XII.
ı Jacoba.
Pueblo felíz.
ı hidalguía de una Inglesa.
ı Cecilia, primera y segunda parte.
Triunfo de Tomiris.
ustabo Adolfo, Rey de Suecia.
ı Industriosa Madrileña.
Calderero de San German.
arlos V. sobre Dura.
e dos enemigos hace el amor dos amigos.
l premio de la Humanidad.
l Hombre convencido á la razon.
ernan Cortés en Tabasco.
a toma de Milan.
a Justina.
caso, astucia y valor.
ragon restaurado.
a Camila.
a virtud premiada.
l Severo Dictador.
a fiel Pastorcita y Tirano del Castillo.
roya abrasada.
l Toledano Moises.
l Amor perseguido.
l natural Vizcayno.
Caprichos de amor y zelos.
l mas Heróico Español.
uis XIV, el Grande.
erusalen conquistada.
Defensa de Barcelona.
a desgraciada hermosura: Tragedia.
l Alba y el Sol.
De un acaso nacen muchos.
El Abuelo y la Nieta.
El Tirano de Lombardía.
Cómo ha de ser la amistad.
Munuza: Tragedia.
El Buen Hijo.
Siempre triunfa la inocencia.
Alexandro en Scútaro.
Christobal Colon.
La Judit Castellana.
La razon todo lo vence.
El Buen Labrador.
El Fenix de los criados.
El Inocente usurpador.
Doña María Pacheco: Tragedia.
Buen amante y buen amigo.
Acmet el Magnánimo.
El Zeloso Don Lesmes.
La Esclava del Negro Ponto.
Olimpia y Nicandro.
El Embustero engañado.
El Naufragio felíz.
La Buena Criada.
Doña Berenguela.
Para averiguar verdades, el tiempo el mejor testigo.
Hino y Temisto.
La Constancia Española.
María Teresa de Austria en Landaw.
Soliman Segundo.
La Escocesa en Lambrun.
Perico el de los Palotes.
Medea Cruel.
El Tirano de Ormuz.
El Casado avergonzado.
Tener zelos de sí mismo.
El Bueno y el Mal Amigo.

El

A España dieron blason las Asturias y Leon, ó Triunfos de D. Pelayo.
Dido Abandonada.
El Pigmaleon: Tragedia.
La Moscovita sensible.
La Isabela.
Los Esclavos felices.
Los Hijos de Nadasti.
La Nina: Opera joco-seria.
El Montañes sabe bien donde el zapato le aprieta. De Figuron.
El Hombre Singular, ó Isabel primera de Rusia.
La Faustina.
El Misantropo.
La Fama, es la mejor Dama.
Pedro el Grande, Czar de Moscovia.
Entre el honor, y el amor el honor es lo primero. De Figuron.
El Matrimonio Secreto.
El Asturiano en Madrid, y Observador instruido. De Figuron.
La muger mas vengativa por unc injustos zelos.
El Preso por Amor, ó el Real Encuentro.
El Avaro: Drama jocoso.
Los Amores del Conde de Comi ges.
El Perfecto Amigo.
El Amante generoso.
El Amor dichoso.
La Holandesa.
Christina de Suecia.
La fingida enferma por amor Opera.
Catalina Segunda Emperatriz d Rusia.

Comedias en un acto á real.

El Feliz encuentro.
La Buena Madrastra.
El Atolondrado.
El Jóven Pedro de Guzman.
Marco Antonio y Cleopatra.
El Idomeneo.
El Matrimonio por razon de estado.
Doña Ines de Castro: Diálogo.
El Poeta escribiendo.
Ariadna abandonada.
Siquis y Cupido.
El Ardid Militar.
Los Amantes de Teruel: para tres personas.
La buena Esposa.
El Triunfo del amor.
La Toma de Breslau.
Anfriso y Belarda, ó el Amor sen cillo.
La Atenea.
El Esplin.
La Andrómaca: para 4 personas.
Bellorofonte en Licia.
Hercules y Deyanira.
Semiramis.
Eurídice y Orfeo.
La noche de Troya.
Armida y Reynaldo, 1. y 2. parte

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.41
no.2